Domingo 14 de Febrero de 1897 — BUENOS AIRES — ANO XIII — Número 27.

En la Capital

Sucricion por trimeste adelantado. . . Ps 1 50
Número suelto. . . . . » 0 12
Número atrasado . . . . » 0 20
Extranjere por un año. . . . . . . » 12 00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque

Por vèr el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTALO

Campaña

Sucricion por semestre adelantado. . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . » 0 20
Número atrasado. . . . . » 0 40
Extranjero por un año. . . . . . » 12 00

Vengan cien mil susoriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 A 3 P. M.

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

¡QUE SE ACABAN, QUE SE VAN!

Que los que se descuiden un poco se quedarán sin el

Almanaque de DON QUIJOTE
PARA 1897

No desoigan nuestra advertencia: miren que será insoportable pasarse un año entero, sin tener uno en su casa, para espantar el *Spleen* en los ratos de soledad, un ejemplar siquiera del

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

Y que esto está á punto de suceder, lo podemos asegurar y garantir, pues se van los ejemplares como los puntos de la media: así que, para bien de todos, hacemos esta advertencia; los que la aprovechen, bien, y los que no, se quedarán por su culpa, sin el

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

AVISO

Advertimos á los Agentes tramposos que desde 1° de año no les mandamos mas los números que semanalmente recibían, y que si no pagan lo que nos deben publicaremos sus nombres con la deuda, y á los suscritores que se lo mandamos directamente, al no recibirlo, es por falta de pago,

COMO ANTAÑO

Los frutos de la propaganda Pelegringuesca, se están madurando ya. ¡Pero qué amargos que son!

Nosotros lo dijimos desde el primer momento; nosotros no nos equivocamos al manifestar nuestro pesimismo respecto de los proyectos financieros del personaje en cuestion; nosotros hicimos oposicion á esos alardes de un patriotismo clásico y acomodaticio, porque veíamos en sus entrañas algo canceroso; nosotros, en fin, pensando lógicamente, no podíamos admitir la premisa de que indicara el hacer otros, lo que él pudo hacer y no quiso, cuando tenia la sarten del mango.

La mayoria se dejó llevar por la corriente halagadora, como los niños que asisten por vez primera á la pantomima acuática de Franck Brown, y las fantasias del hombre, todo errores, llegaron á ser ley de Estado.

El alucinamiento de la mayoria se basó sin duda, en la creencia de lo posible que es la conversion de ideas y de propósitos hasta en las naturalezas mas rebeldes: en la perspectiva de un paisaje lleno de luz y de ambientes embriagadores, sin pensar en que miraban ese paisaje á través de un vidrio de aumento.

Pero no consideraron que hay naturalezas y naturalezas: que hay cambios, siquiera no sean muy frecuentes en todas ellas; mas por desgracia, las que nacen clavos, son refractarias á toda mejora y á toda transformacion.

El clavo, siempre es clavo: el hombre de los castillos en el aire siempre será un soñador sempiterno, en público, y un egoista redomado, en privado.

Esto lo decimos nosotros, porque su naturaleza de clavo político se transparenta clara y distintamente.

Y sino, vean ustedes lo que está sucediendo. Una vez sancionados sus proyectos, la desconfianza se ha presentado en escena, diciendo con tono amenazador: —«Aquí estoy yo, nacida de Pelelegringo, peor cien veces que la langosta y que la peste bubónica. Ya podeis prepararos porque os voy á dejar por puertas, al abrir las de las emisiones, como en los tiempos de Celemin; agrandar hora tras hora ese fantasma de nueva creacion llamado bono del Banco Nacional, mistificacion aérea que estallará como una tromba, cuando menos lo espereis. Para dejar rastro seguro de mi imperio sobre el mundo político, empezaré por subir el oro y por poner al nuevo ministro de Hacienda entre la espada y la pared. ¿Pagar la deuda externa? ¡Ca! Eso pertenece á esa gran série de cosas que se dicen, pero que no se hacen. Ya vereis quién soy yo, una vez que crezca y me extienda á mi sabor».

Así no mas: el oro ha pegado un salto que ha asustado al mundo entero; los juicios de las personas sensatas, reflejados en la prensa extranjera, no son favorables á los proyectos del hombre largo; y al llegar al terreno de la práctica, lloramos con dolor las consecuencias de haber prestado asentimiento á una teoría fascinadora.

Y ya no es posible volver atrás. Es decir, no es posible volver atrás para deshacer lo que se ha hecho; pero ha sido posible volver atrás, trasladándonos á una época de funesta recordancion y condenada por propios y por extraños.

¡Estos son los hombres que influyen en los destinos del país! Personalidades crasas que, podrán tener la mejor intencion, pero que con toda su buena intencion no producen mas que desastres y trastornos de todos géneros y magnitudes.

Y hay todavia quién se deja seducir por la vana palabreria, sin pararse á considerar los hechos de ayer, que son toda una historia de calamidades. Los hombres que han nacido y crecido en la época del juarismo, no pueden respirar otros ambientes.

Estamos, pues, como antaño.

NADIE

¿Qué es eso que nadie quiere
al señor de Bordalesa?
Un hombre que parecia
ser de pasta ó de manteca
y se nos ha transformado
en un Nerón de comedia;
un sér que cualquiera, al pronto,
vería tras su corteza,
las condiciones sublimes
de una natural modestia;
y que, despues de tratado,
parece un mandon de féria;
una cosa que movia
á impulsos de otro la cabeza,
y que hoy ha tomado tirria
á las cabezas ajenas;
era ayer un pobre actor
tímido, sobre la escena,
y hoy quiere ser algo mas
á impulsos de su soberbia;
esa ambicion desmedída
que vá en la naturaleza
oculta, y que espera el caso
de mostrarse sin reservas.....

Fué colorado, por serle
más fácil chupar la breva,
no porque fueran del mismo
color todas sus ideas;
prueba de ello que los hómbres
que otro día lo eligieron,
hoy están en contra de él
y de sus impertinencias;
ya no es, pues, un colorado
el señor de Bordalesa,
ni es blanco, porqué combate
á ese color de pureza;
¿De qué color es entonces?
Averígüelo quien quiera;
pues para nosotros siempre
ha sido tal «eminencia»
un arco-iris político
de los piés á la cabeza.

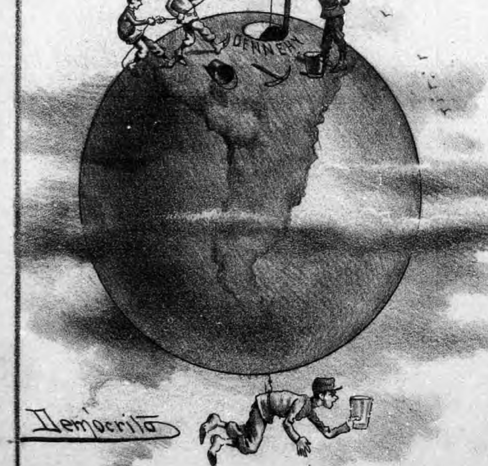
¿Por qué se mantiene entonces
cuando todos lo desdeñan?
Porque hay cosas que se pasan,
que todo el mundo comenta,
y cuya forma de ser
no se explíca, aunque nos pesa.

Pero analicen ustedes,
á tan extraña eminencia,
á vér qué es lo que adivinan
á través de su existencia;
pero es inútil trabajo
el tomarse esa molestia
porquë dentro de la forma
de su ágria naturaleza,
no hay fondo, pues todo él
es una pura corteza.

Ni ha sabido gobernar
con su gente y sus ideas;
ni ha sido fuerte de temple,
ni sabe lo qué se pesca,
ni sabe cómo salir
de este huracan ó tormenta,
que acabará por barrerlo
de la política escena.

Este seria el resultado de los escandalos del 6º si llegase á desarrollarse la peste bubónica.

Con saña iracunda, Borda-
lesa, con tal de hacer mella,
á todo el mundo degüella
y hasta al mismo sursun corda.



Para poder beber agua
han taladrado la tierra,
que el agua de los antipodas
dice Arata que es muy buena.

Atropello ciento uno del mazorquero Ruciano.
—Cada dia está este pobre mas bruto y mas inhumano.

De tanto espantarla en coro
llegó á aprender á espantar,
y no le deja de dar
fuerte con la caña al oro.

Entre el Zorro y la langosta al comercio queman vivo,
pues tanto bicho nocivo todo lo asola y agosta.

COSAS DE SANCHO

Me han dicho—no sé si será verdad—que existe una policia aduanera para vigilar las entradas á la ciudad, por la costa.

Esto es muy posible.

Dicha policia consta de un personal de cien individuos, cuya mision principalísima, despues de vigilar la costa, és impedir el contrabando.

Lo cual es imposible.

Porque los cien hombres son nominales, segun nos han dicho; esto es, que cien son los que están en la nómina y unos quince ó veinte solamente, los que están en el desempeño de su mision.

Y estas cosas peregrinas
van resultando un petardo;
porque le pasa al resguardo
igual que á las Catalinas.

***

Ni mas ni menos; el valor nominal de cada acion es de cien pesos; ahora bien, ¿cuál es su valor real?

Cien hombres son la dotacion policial; ahora bien, ¿cuántos hacen el servicio?

El que nos ha venido con el cuento dice, que todos los cien hombres hacen servicio, pero que unos lo hacen de mucamos, otros de cocineros, otros de pinches, otros de porteros, otros de peones y otros, en fin —el menor número—el de costas.

Lo cual me parece que cabe en lo verosímil, aunque asegurar no pueda que sea verdad.

Mas si esto que voy contando
resultase al fin verdad,....
¡oh que gran felicidad
que tendría el contrabando!

***

Segun la ley, el decreto ó la ordenanza reglamentando el modo y la forma de hacer este servicio, no puede ser mas exacto, ni mas ajustado á la moral administrativa.

En él se estatuye que la mitad de los hombres—nominalmente hablando—recorrerá la parte de costa comprendida entre la calle de Estados Unidos y el puente de Barracas sobre el riachuelo; y la otra mitad, desde la citada calle hasta el puente de Maldonado.

Este servicio, distribuido entre los cien hombres, puede hacerse cómodamente.

Pero si solo son quince ó veinte.....

la ley vigente se trunca
de la aduana en perjuicio;
y si se hace el servicio
se hará tarde, mal y nunca.

***

De ressultar cierta la denuncia que se nos hace, salen ganando los jefes y los policiales aduaneros: los primeros porque están servidos por hombres disciplinados y baratos, y los segundos porque es mas cómodo servir algunas horas bajo techado, que aguantar los rigores de la intempérie, durante todas las horas de la noche.

Es verdad, que en contraposicion á estas ventajas positívas, están los perjuicios que sufriria el fisco, por la poca vigilancia de las costas.

Hay, pues, que estudiar detenidamente el punto, antes de dedicarnos á hacer comentarios.

Comentarios que aplazamos hasta tener la evidencia de esta emergencia.

DON QUIJOTE es justiciero
y no quiere en ningun caso
pecar jamás de lijero,
ni en falso dar ningun paso.

***

Convendria que las autoridades superiores nos ayudaran á investigar la verdad de esta denuncia; porque nosotros, carecemos de los medios oficiales para arribar al convencimiento pleno, limitándonos á lo poco que dá de sí, la buena voluntad.

Y si resulta cierta la cosa, hablaremos fuerte y sin contemplaciones.

Y si resultase mentira, haremos votos al Supremo Señor de lo creado, para que nunca llegue á ser verdad.

Averígüelo pues..... Vargas.

Y que llegue pronto el dia
en que al fin todos sepamos
si son, sin deber, mucamos,
ó nocturna policia.

CANTARES

Pelelegringo y el Zorro
ocupan estos momentos
en buscar por varios rumbos
«posibles acercamientos».

—

Al Intendente flamante
dicen que le duele un diente,
y todo el dolor que siente
es en el Deliberante.

—

Ya se amasan los pasteles
que hacen los gobernadores,
para hacerse, cuando cesen,
por el ágio, senadores.

—

Si viene Pelelegringo
vendrán la mar de emisiones,
y pajarracos de cuenta,
y la mar de catastrófes.

COSAS ORIENTALES

¡Pero qué cosas, que parecen bolsas! Y no de paja, sino de dinero sonante y contante que, según aseguran, se evapora de los tesoros, como en los tiempos de antes.

Nada; que ni Rosas ni Nabucodonosor, ni el mismo Celemin igualan en despotismo y en cinismo al hiperbólico Bordalesa, capaz de todo desborde, macana y fin de fiesta.

¡Horror! Vean la caricatura.

LANZADAS

Muchos son los sistemas para exterminar la langosta que nos remiten de todas partes.

Entre ellos, hay algunos que ni leerlos, ni mucho menos estudiarlos.

Otros hay, no obstante, dignos en nuestro concepto de ser considerados por gentes versadas en la materia.

Así que rogamos á los autores de tales proyectos, cuya dedicacion y buena voluntad aplaudimos sin reservas, dirijan los resultados de sus concepciones á aquellos centros que se hallen, en condiciones de ponerlas en práctica, para utilizar sus generales beneficios.

Nuestra mision no es la de extinguir langosta, sino zorros.

Nuestras advertencias caen, segun parece, en el saco roto del señor Intendente.

Acuda usted, si no le basta nuestro dicho, al sitio ó lugar del..... pantano.

Ahí está patente y pestilente un lago formado por el agua que se estanca cuando llueve: entre Rocha, Azára, Patricios y Australia, extendiéndose por el Sudoeste, hasta San Patricio.

Si usted pasa por allí á cualquiera hora del dia, se encontrará usted con un grupo de niños, que se bañan en aquellas aguas inmundas, en el traje primitivo de nuestros primeros padres.

Resultando que todo es malo, el pantano, el traje de baño, y la inspeccion sanitaria municipal.

¡Qué horror!

Ya se va viendo mas clara
la cuestion presidencial,
á juzgar por lo que dicen
los que tienen que luchar,
en el club, en el periódico
y en los átrios además.
Un órgano del partido
que es cívico nacional,
la emprende con Pelegringo
con tanta saña y afan,
que si pudieran las frases
la existencia triturar,
ya estaria el tal Pelele
desde ahora durmiendo en paz.
—Del Zorro dirá lo mismo.
—¡Qué esperanza! ¡Nada, ca!
—Es porque habrá acercamiento
—¡Quién sabe!... Puede... quizás...
De todos modos aquel
abrazo, está sin pagar,
por el partido mitrista
ó cívico nacional.
—Si esto resultase cierto
¡qué suerte la del refran!...
Dios los cria, y ellos luego
se juntan y... nada mas.

—Para sorpresas el tiempo.
—Para matar tiempo, el p. a. n.

Agradecemos el envio de la «Tésis presentada á la Junta Directiva de la Facultad de Derecho y Notariado del Centro», por el Sr. Domingo Morales, para recibir el título de abogado en Guatemala.

Versa dicho trabajo sobre «Organizacion del Poder Ejecutivo en la república democrática y el Parlamentarismo».

Merece ser leida.

Morell viaja de incógnito
y está en Capilla del Monte;
para trabajar del Zorro
y de su partido en nombre,
á ver si cuaja la cosa
de la presidencia..... conste.

El torpedero «Corrientes», que venia para acá, ha tenido que regresar á Inglaterra, lugar de su nacimiento, para reparar las grandes averias sufridas en el mar Cantábrico.

Suponemos que dichas reparaciones se harán por la casa constructora.

Naturalmente.....

Con objeto de no perder tiempo y el destino futuro, ó sea el pan nuestro de cada dia, los gobernadores y sus allegadizos se mueven buscando el medio de combinar las cosas á su gusto, á fin de no soltar el biberon.

Ya se ha hecho costumbre—y la costumbre hace ley —que los gobernadores sean hechos senadores, una vez terminada su tarea oficial, ó matufial, que es lo mismo.

Esto lo creen ellos muy natural, y nosotros lo mismo; sí, señores; lo creemos el escándalo mas natural.

Y todo con asentimiento del patron.

Ya saben ustedes quién es el patron.

El Zorro de marras.

El Zorro de hambre canina
que se comerá hecha sopas
la República Argentina.

El partido del P. A. N. ha designado los dias de Carnaval y la estancia del Zorro, en Córdoba, para reunirse y tratar los asuntos del partido.

En sesion secreta, se tratará la destitucion de Pelelegringo y de la buena amistad á conservar, por el momento, con D. Bartolo.

En esto último, se llegará hasta el abrazo, si fuese necesario.

Despues de acordadas estas importantes bases, y ya que se trata la cosa en dias de Carnestolendas, tratarán de dar una broma al pueblo, pero broma pesada como todas las del p. a. n.

¡Cómo si no estuviera bastante embromado ya el pobre pueblo!

El juez de Corrientes (véase nuestro número anterior) está ya preso y sumariado.

¡Si nosotros no estamos nunca en lo cierto!

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE

J. J. L. (hijo)—Capital—Su atenta del 3, escrita en papel verde, en nuestro poder. Sencillo y práctico su sistema de matar langosta. Debe ser empleado. En otro lugar nos ocupamos de la cosa.

A. Z.—Córdoba—Gracias por sus referencia, pero cuando éstas llegaron, ya sabíamos por otro conducto, la proyectada reunion zorril.

B. A.—Mar del Plata—Aquí lo mismo; un calor de Zorro insoportable: ustedes no pueden quejarse, teniendo ahí á Pelelegringo, que puede servir de tabla de salvacion en caso de naufragio.

Srta. L. T.—Mendoza—No, señorita; no conocemos hombre alguno con gana de casarse: mujeres muchas, pero esas no le sirven á usted. Esto no obstante, continuaremos informándonos.

Tipo-Lito. de J. Ribas Hno.---Rincon 158